

Durante el año 2012, al igual que en el 2009, la crisis económica internacional condicionó la evolución de la economía argentina, hecho que afectó la dinámica laboral instalada desde el año 2003 que se centra en la creación de empleo de calidad (registrado en la seguridad social) por parte de empresas privadas. En efecto, el año pasado se produjo una marcada desaceleración del crecimiento del empleo asalariado registrado respecto a la notable expansión que había registrado durante gran parte de los últimos diez años. No obstante, es importante destacar dos hechos que describen la fortaleza del proyecto socio productivo vigente para hacer frente a las dificultades generadas por un contexto adverso:

- A diferencia de lo que ocurría sistemáticamente en el pasado, las empresas privadas no destruyeron puestos de trabajo registrados.
- La capacidad que presenta la estructura productiva para restablecer el crecimiento del empleo, hecho que se confirma en el primer trimestre de 2013 dado que el sector privado ha vuelto a crear puestos de trabajo formales.

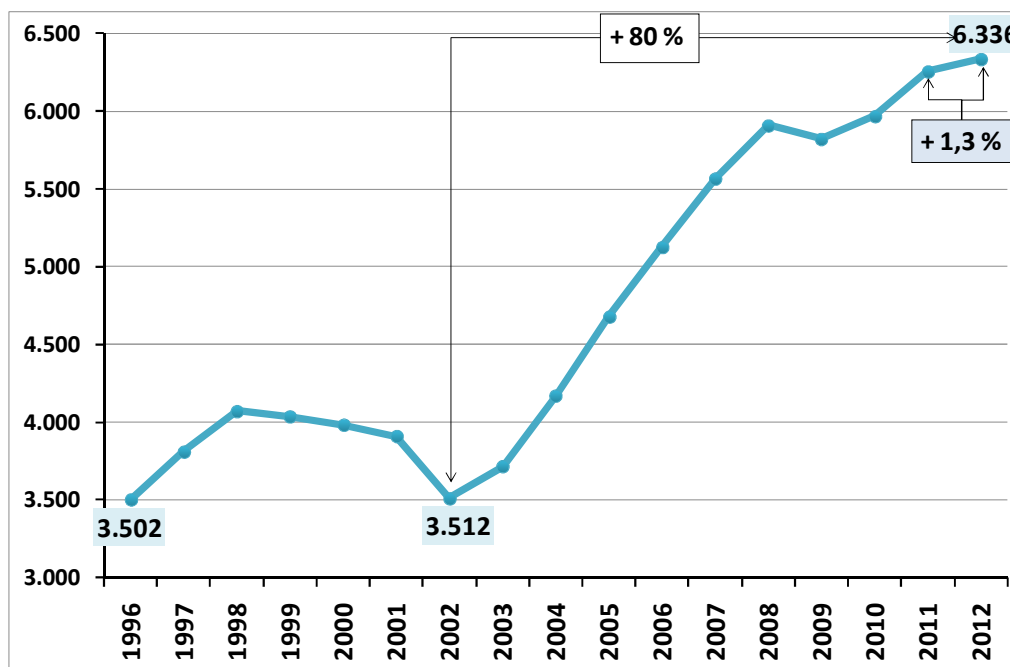
La información elaborada a partir de los datos del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA) muestra que la cantidad de asalariados registrados en empresas privadas de todo el país creció 1,3% en el año 2012, lo que implica la creación de alrededor de 80 mil puestos de trabajo.

Como se mencionó, la tasa de crecimiento observada en el año 2012 es inferior a las tasas anuales verificadas desde el año 2003. En efecto, el aumento del 1,3% en el empleo privado en 2012 contrasta con el crecimiento promedio del 9,1% alcanzado entre los años 2003 – 2008, y con la expansión del 3,7% en los años 2010 – 2011 (luego del inicio de la crisis producida por el sistema financiero internacional). Sin embargo, en un contexto internacional como el actual donde las empresas de países desarrollados reducen sistemáticamente sus dotaciones de personal, es un hecho relevante que en la Argentina el empleo formal no sólo no se contrajo, sino que evidenció un crecimiento moderado.

Asimismo, otro aspecto destacado es que a partir del crecimiento alcanzado en 2012 la cantidad de empleos privados registrados en la seguridad social localizados en las empresas del ámbito privado es un 80% superior al nivel observado antes de la

implementación del actual patrón productivo (en el año 2002). Esto implica que el total de las empresas privadas del país crearon algo más de 2,8 millones de empleos formales durante los últimos diez años.

Gráfico 1 | Evolución del empleo asalariado registrado del sector privado. Promedios anuales. Total país. En miles de empleos.



Fuente: DGEyEL, SSPTyEL, MTEySS en base a datos de ODE (SIPA).

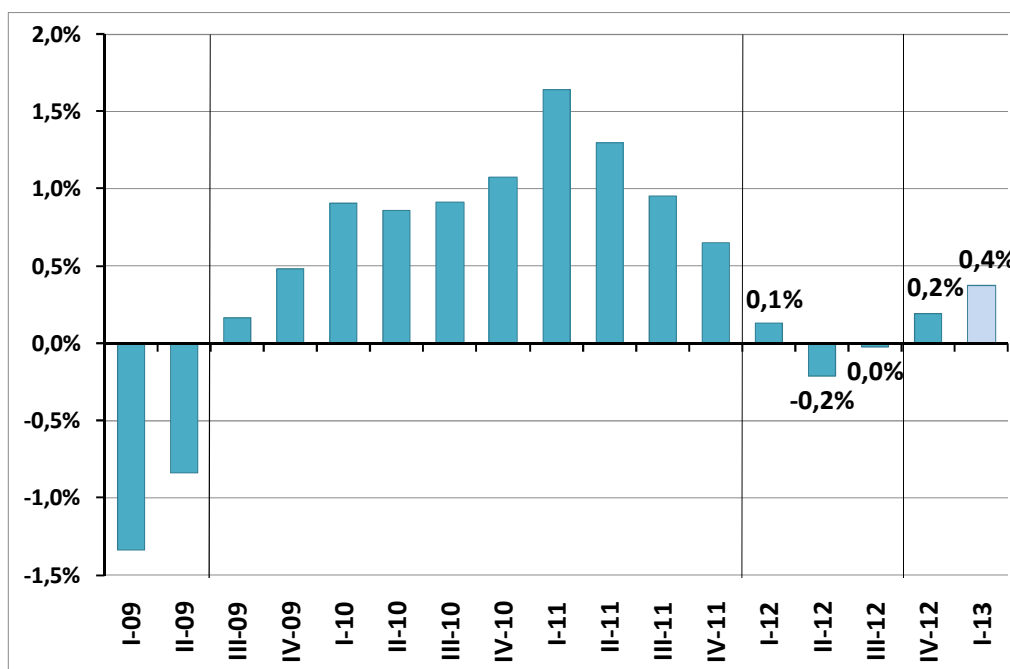
Para describir la evolución del empleo registrado en el corto plazo, se analiza la serie trimestral sin estacionalidad elaborada a partir de la información del SIPA, cuyo último indicador disponible corresponde al primer trimestre de 2013¹.

En el primer trimestre de 2013, el nivel de empleo registrado del sector privado creció 0,4% con respecto al trimestre anterior. Este resultado sumado al leve crecimiento observado en el cuarto trimestre del año pasado (0,2%) plantea una mejora de la dinámica laboral, en relación a la fase de estancamiento que caracterizó al período

¹ Al momento de realizar el presente informe, los datos del SIPA del primer trimestre de 2013 no incluyen el total de las declaraciones juradas de las empresas a dicho sistema para el período mencionado. Esto implica que la cantidad de puestos registrados del primer trimestre de 2013 se encuentra subestimado y que, por lo tanto, se incrementará en los próximos meses, cuando se logre reunir la información completa. En promedio la magnitud de la subestimación es del orden del 0,1 punto porcentual.

comprendido entre el primer y el tercer trimestre de 2012².

Gráfico 2 | Variación intertrimestral del empleo asalariado registrado del sector privado. Sin estacionalidad. Total país.



Fuente: DGEyEL, SSPTyEL, MTEySS en base a datos de ODEE (SIPA).

En los primeros tres trimestres de 2012, el nivel de empleo prácticamente no se modificó, alternando variaciones positivas y negativas de escasa significancia cuantitativa (0,1% en el primer trimestre, -0,2% en el segundo y 0% en el tercero); que junto con el 0,2% del cuarto trimestre, explican el crecimiento moderado del empleo de todo el año (2012). En particular, el reducido número de puestos de trabajo perdidos en el segundo trimestre del año pasado se recuperaron ya en el primer trimestre del actual

El crecimiento moderado del empleo registrado del sector privado que surge del análisis de la información del SIPA para el primer trimestre de 2013, es compatible con la evolución de los indicadores generales del mercado de trabajo relevados por la Encuesta Permanente de Hogares (EPH – INDEC) para el mismo período. En efecto, realizando

² Los resultados de la Encuesta de Indicadores Laborales (EIL - MTEySS) muestran una variación levemente diferente del empleo asalariado registrado del sector privado a la evolución observada a través de la información que surge del SIPA. En la EIL, el nivel de empleo no presenta variación alguna en el cuarto trimestre de 2012 (0%) y crece 0,2% en el primer trimestre de 2013; lo que plantea una diferencia acumulada de 0,4 puntos porcentuales con respecto a los datos del SIPA. En principio, esta diferencia responde al hecho de que la EIL releva una porción del total del empleo que se encuentra registrado en el SIPA. La EIL mide al empleo formal que se localiza en las empresas de más de 10 trabajadores, en 8 centros urbanos, excluyendo el sector primario. Del análisis de la serie histórica de ambas fuente se advierte que la tasa de variación del empleo que surge de la EIL es consistente con el mismo indicador del SIPA, con algunas excepciones puntuales.

una comparación interanual de la variación de los principales indicadores laborales (la única posible dada la presencia de factores estacionales en la serie de la población ocupada), se observa que si bien la tasa de desocupación creció en el primer trimestre (0,8 punto porcentual entre los primeros trimestres de 2012 y 2013), este aumento no se originó en la destrucción neta de puestos de trabajo sino en el crecimiento de la tasa de actividad. De hecho, lo que ocurrió es que la población ocupada total creció (0,7%) pero no lo suficiente como para absorber el aumento verificado en los primeros meses del año de la participación de la población en el mercado de trabajo (1,6%). Este incremento de la población ocupada total es consistente con el crecimiento del empleo asalariado registrado del sector privado analizado en el presente informe.

Hasta el momento, la mejora en el comportamiento del empleo en los últimos dos trimestres presenta características similares al patrón observado en la fase de recuperación que devino luego del inicio de la crisis desatada en el año 2009 (período 2010 - 2011). En aquel período como en éste, las tasas de crecimiento se fueron acelerando progresivamente con el transcurso de los trimestres (en el primer trimestre el crecimiento fue de 0,2%, en el segundo 0,5%, en el tercero 0,9%). Este es un dato relevante teniendo en cuenta que durante gran parte de la fase de recuperación pasada, el crecimiento intertrimestral alcanzó una magnitud bastante significativa (rondó el 1%).

Entre los primeros trimestres de 2012 y 2013, la dinámica de recuperación moderada abarcó a una proporción relevante de los sectores productivos y determinó la creación neta de aproximadamente 21 mil puestos de trabajo. Esta variación anual es el resultado de la creación de 76 mil puestos de trabajo en los sectores en expansión y la destrucción de 55 mil en las actividades que se contrajeron.

De los 34 sectores económicos analizados, menos de la tercera parte presentó una dinámica contractiva durante el 2012 y continuó disminuyendo su empleo en el primer trimestre de 2013. Este conjunto se encuentra encabezado por la construcción, responsable de aproximadamente la mitad de los puestos de trabajo que se perdieron en el año, y los servicios inmobiliarios y empresariales.

Por otra parte, los sectores creadores de empleo entre los primeros trimestres de 2012 y 2013 comprenden a más del 60% de los trabajadores registrados. Este conjunto puede dividirse en dos subgrupos con dinámicas diferenciadas. En primer lugar, se encuentran aquellas actividades que, luego de haber presentado una leve caída durante el 2012, se recuperaron y mostraron crecimiento interanual neto en el primer trimestre de 2013. Entre ellas se destacan la industria alimenticia, que abarca a la tercera parte del empleo industrial y fue responsable de la creación de aproximadamente 4 mil puestos de trabajo

(1,1% de crecimiento), las actividades agropecuarias (2 mil puestos – 0,5%) y la fabricación de maquinaria de oficina, que mostró un fuerte crecimiento interanual (600 puestos - 18%).

El segundo grupo comprende a numerosas actividades que mantuvieron su nivel de empleo en expansión a lo largo del 2012 y crearon empleo entre los primeros trimestres de 2012 y 2013. Este conjunto se encuentra encabezado por la industria química³, que se expandió un 4% (4 mil puestos) , la fabricación de equipos de radio y televisión (crecimiento del 21%, 2 mil puestos), la extracción de minerales y petróleo (2 mil puestos – 3,1%), los servicios sociales (10 mil – 3,3%), la enseñanza (7 mil – 1,8%), hotelería y restaurantes (5 mil – 1,9%), el transporte y manipulación de cargas (4 mil – 0,7%) y las actividades de informática (1 mil – 1,2%).

Finalmente, se destaca por su importancia como generador de empleo el sector comercial, que había sufrido una fuerte pérdida de dinamismo durante la primera mitad de 2012, pero luego se estabilizó y se mantuvo como creador de empleo en el primer trimestre de 2013 (8 mil puestos – 0,7%).

Por lo tanto, por todo lo expuesto aquí, se puede afirmar que pese al contexto internacional adverso:

- **el empleo privado registrado no sólo no cayó sino que de hecho creció;**
- **que esto es compatible con los últimos datos publicados por la EPH según los cuales el aumento del desempleo se produjo por un incremento en la tasa de actividad más que por una destrucción de puestos de trabajo; y**
- **que esta dinámica es el resultado del proyecto socio-productivo vigente desde 2003.**

³ Este dato es de carácter provisorio, a causa del efecto sobre los datos de registro que tuvo el cambio en la legislación del trabajo rural. El mismo determinó que numerosos trabajadores previamente registrados en empresas prestadoras de servicios de empleo rural pasaron a ser declarados por empresas de la rama química vinculadas a la producción agrícola. Lo mismo resulta aplicable, si bien en menor medida, a algunos rubros de la industria alimenticia y del comercio al por mayor.